

¡NECESITO ESTAR SEGURO!

OBJETIVO:


Potenciar la seguridad en sí mismos y mantener la propia opinión.


DINÁMICA:


Entregar a los alumnos una copia de este texto para que lo lean en voz alta.


La INSEGURIDAD DE SEGUNDO


Segundo se sentía inseguro de todo, de todos y de sí mismo. Como no podía vivir con esta inseguridad encima, un día decidió ir al banco a hacerse un seguro.


 Buenos días, señorita Secundina, ¿podría usted hacerme un seguro en un segundo?


 Por supuesto. Veamos. Aquí tengo la lista de seguros: seguro de vida, seguro de coche, seguro de vivienda, seguro de...


 Verá, señorita Secundina, lo que yo busco es un seguro que me haga sentirme seguro y que impida que cambie de opinión cada segundo.


 ¿Y puede saberse por qué se siente usted tan inseguro?


 Porque pienso que la gente piensa que pienso tonterías.


 ¿Y si no lo son?


 ¿Y cómo puedo yo saber que lo que pienso no es una tontería?

 No sé, supongo que hablando con la gente. ¿Usted le dice a los demás lo que piensa?


 ¡Por supuesto que no! ¡Nunca digo lo que pienso!


 No entiendo nada de nada, Segundo. Si no dice lo que piensa, cómo puede pensar que la gente piensa que piensa tonterías. ¿De dónde se sacó esa idea tan tonta?


 ¿Lo ve? Esto es lo que me ocurre siempre. Cada vez que intento explicarle a alguien mi problema, me acaba diciendo que lo que pienso es una tontería y eso me hace sentirme tan inseguro... Usted no se lo puede imaginar...

 ¡Oh, perdone, Segundo! No se enfade... Oiga, ¿le gustan a usted los perros?


 ¡Me encantan!

 Yo tengo uno. Se llama Arturo.


 ¿Arturo? ¿No es un nombre un poco raro para un perro?

 Sí, pero a mí me gusta, y como no me importa lo que la gente piense acerca de mí...

 Creo que hace usted bien.

 ¿Está seguro?


 Creo que sí.

 ¡Vaya! ¡Qué suerte! ¡Ya está seguro de algo!


 Es verdad, no me había dado cuenta.


 ¿Le gustaría conocer a Arturo?


 Le aseguro que me apetece mucho.


 ¿Y no cambiará de opinión dentro de un segundo?

 Yo creo que no.

 ¿Lo ve? No es tan difícil estar seguro de las cosas.

 Es verdad. Creo que me ha curado usted, Secundina.

 ¡Qué buena noticia! ¿Qué le parece si lo celebramos esta tarde?

 Me parece muy bien. Si quiere, vengo a buscarla y nos vamos a pasear con Arturo.

 ¿Un paseo con Arturo y conmigo? ¿Está seguro?

 Estoy segurísimo, Secundina, segurísimo.

ACTIVIDADES SOBRE EL CUENTO:

Pedir a los niños que expliquen en qué consistía el problema de Segundo. Reflexionar sobre el modo que eligió Segundo para solucionar su "problema". Encontrar otras posibles vías de solución.

Representar la historia por parejas. Después la pareja que quiera lo puede escenificar para el resto de la clase.

Pedir a los niños que piensen en qué situaciones no se encuentran seguros: en casa y en el colegio. Comentarlas y ayudarles a encontrar vías de solución.